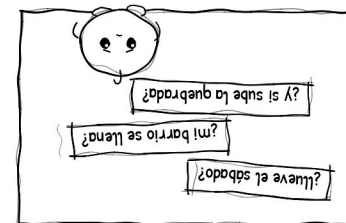


¿Qué cosas del futuro llevas tú en el mismo cajón?

Juntos, se calculan mal.

Parecen lo mismo: todas son futuro. Pero no se pesan con la misma balanza.

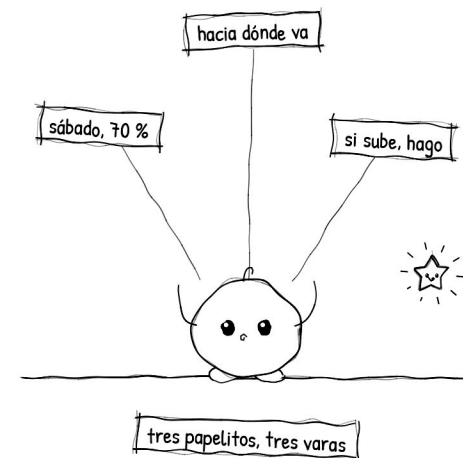


El bichito escribió tres cosas sobre el futuro y las echó al mismo cajón.

1 todo revuelto

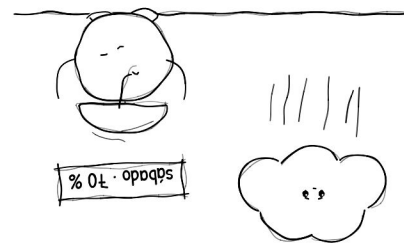
Apostadito

no todo futuro se mide igual



dato
Colombia no raciona luz desde 1992, pero en 2024 sí raciona agua. Por eso se apuestan por separado: cada una con su fecha y su número.

Antes, con fecha y con un número. Después se cuenta cuántas veces acertaste.

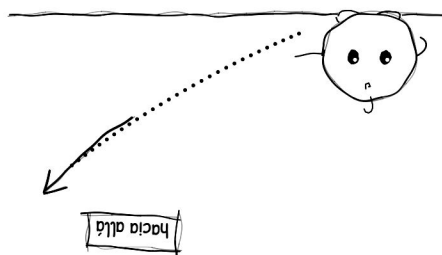


La primera: «el sábado llueve». Tiene un día, y ese día se sabe.

2 la que se verifica

¿Hacia dónde apunta lo que más te importa: la plata, tu salud, tu barrio?

Esa no se mide con un número: se mira hacia dónde apunta la flecha, y se vuelve a mirar cada tanto.

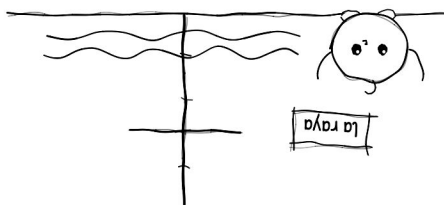


La segunda: «mi barrio se va llenando de gente». No tiene un día en que se cierre.

3 la que apunta

tip
Escribe la raya y lo que harás cuando la cruce, con la cabeza fría y de antemano.

Una alarma dice: si pasa esto, hago aquello. Se prende cuando una de las otras dos cruza la raya.



La tercera: «si sube la quebrada». Ya no es apuesta: es una regla para actuar.

4 la que despierta

tres trampas



«Salí al revés, apostaba mal.»

Con 70 % es normal que falle 3 de cada 10. Una sola vez no dice nada; muchas, sí.



«Sin número no vale.»

La flecha vale: se lee, se anota la fecha y se vuelve a mirar.



«La alarma es otra apuesta.»

No. Es una regla: dice qué haces cuando se cruza la raya.

para llevar



Esta semana, en un papel y con fecha: una apuesta chiquita con su número (el bus, el clima del paseo).

Y al lado, una raya: «si pasa esto, hago aquello».

Cuando llegue el día, mira qué pasó. Ahí empiezas a aprender.

a partir de un texto del bosque

Apostadita - no todo futuro se mide igual

Bogotá · septiembre de 2026 · el convento ♥

1 hoja · 1 corte · 8 páginas

dominio público (CC0) · si haces una, déjala libre como esta

5 cada una, su vara

Tres papelitos, tres maneras de medir.



¿acerté?

La del sábado: cuentas aciertos con el tiempo.



¿hacia dónde?

La del barrio: lees la flecha y la revisas cada tanto.



¿qué hago?

La de la quebrada: cumples la regla que escribiste.

Usar la vara equivocada te hace creer que vas bien o mal, sin que sea verdad.